



## EL ABUELO ARGENTINO DE LA SCI FI

"*El viaje maravilloso...*" o simplemente "*El viaje...*" es una obra referencial para la historia de la ciencia ficción en América del Sur por considerársela como el antecedente más remoto del género en la novela latinoamericana. Al igual que las obras de Leopoldo Lugones y de Adolfo Bioy Casares, se vio a este trabajo, durante su época, como una auténtica extravagancia, cuando no un texto desconectado de la época y los conflictos sociales imperantes en el país.

Sin embargo esas características solamente aproximan más el libro a la ciencia ficción.

En 1872 José Hernández publicó la obra "*El Gaucho Martín Fierro*", poesía épica que, entre los miles de calificativos que recibe, ostenta el título de "*Biblia Gaucha*" y es el libro referente de la cultura criolla, principalmente en la República Argentina y en la República Oriental del Uruguay.

En 1875 Eduardo Holmberg publicó "*El viaje maravilloso del señor Nic-Nac al planeta Marte*" e inauguró la novelística de ficción especulativa en Sudamérica y uno de los precedentes narrativos más singulares de la ciencia ficción en español.

No se trata todavía de la "*Ciencia-Ficción*" propiamente dicha. Su obra se asemeja a otras como "*Utopía*" (1516), "*El Otro Mundo*" (1650) y "*Los viajes de Gulliver*" (1726). La aventura no excede a la experiencia del recorrido por un mundo desconocido, y sus focos principales son la discusión en cuanto a las conveniencias de organizar o no una sociedad alrededor de las creencias religiosas, místicas y de las reflexiones científicas.

No hay batallas planetarias, astronaves, fortaleza altamente tecnificadas ni héroes mesiánicos, aunque sí hay un "*Apocalipsis*". Se tratan de las crónicas de un experimento y las notas de viaje de un expedicionario.

El método de viaje del señor Nic-Nac se produce por uno de los postulados más olvidados del positivismo: la posibilidad de conocer, estudiar y experimentar los fenómenos del espíritu, actualmente una suerte de ciencia paranormal, que a fines del siglo XIX era visto como un desarrollo posible para las ramas organizadas del conocimiento humano.



Corresponde señalar que a fines del siglo XIX la denominación de espiritismo es prácticamente incompatible en axiología con la concepción del siglo XXI.

Holmberg era un fiel seguidor de Domingo Faustino Sarmiento, defensor de la teoría darwinista de la evolución, incansable cultor del positivismo. Sus interminables andanzas intelectuales y su nutrido grupo de amigos de la comunidad científica, política y económica le permitieron participar en creación de instituciones como el Jardín Zoológico de Buenos Aires, la Academia Argentina de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, así como la propia Academia Argentina de Letras, entre otras.

Fue el primer docente argentino de la cátedra *"Historia Natural"* y junto a un grupo voluntarioso de colegas ayudó en el desarrollo sistemático de los estudios antropológicos y paleontológicos cuyo máximo exponente de aquel siglo fue Florentino Ameghino.

Su texto da muestras de esta pasión por los datos, las precisiones en el relato de las dimensiones y proporciones. *"El viaje..."* es entonces una travesía realizada por la dupla gurú- aprendiz, guía-excursionista, una suerte de *"La Divina Comedia"* en suelo marciano, pero detrás del cual se esconde el cotejo entre sociedades, entre posibilidades y roles asumidos, entre medios y fines. El maestro o guía no está exento de este análisis, ni siquiera se excluye a sí mismo el propio narrador. Entre digresiones geográficas y sociales, el autor distrae con su escalpelo intelectual y avanza por postulados de corte científico y críticas sociales.

Entre esas especulaciones formuló, hacia el final de su obra unas de las preguntas más tradicionales del género *"¿Por qué hemos de sostener que sólo en la Tierra existen seres dotados de inteligencia suficiente para poder contemplar y juzgar las eternas maravillas del universo, como si éste hubiera sido formado exclusivamente a ellos?"* y se sumergió sin temor alguno en la recreación terminológica, reemplazando por ejemplo el término de transmigración propia del espiritismo, por el de transplanetación, llamando así al viaje de un planeta a otro pero por medio solamente del espíritu.

Se apropió y desarrolló el término martografía, tas el cual nos presentó la superficie habitable del planeta Marte.

Es una novela que gira en un binomio escénico con nombre propio *"Theosopholis"* la suma de las ciudades *"Theopolis"* y *"Sophopolis"* dominadas por dos valores complementarios pero que en algunas discusiones entre los personajes se funcionan como entidades mutuamente neutralizante y en otras como catalizadoras recíprocas.



Es en el descubrimiento de una y otra ciudad donde transcurre la mayor parte de la narración hasta que estas “orbes” simbólicas son arrasadas por el fuego.

Durante estos caminos recorridos por el Sr. Nic-Nac existe la posibilidad de ver a las manifestaciones espirituales de Voltaire y Cicerón.

Entre unas conversaciones y otras, Holmberg nos habla de unidad de almas, comunión entre los viajeros, la asignación de almas distintas para hombres y para mujeres.

La obra fue una de las tantas que el autor publicó en folletines por entregas, en combinación con diarios de circulación local y nacional que se imprimían en su mayoría en la ciudad de Buenos Aires. En la década del setenta del siglo XIX, tal fue la expectativa creada alrededor del desarrollo y desenlace de las aventuras del señor Nic-Nac, que Holmberg pudo ver su novela convertida en libro antes inclusive de que las tiradas periódicas finalizasen su publicación en los diarios.

Con acertado criterio en el año 2007 la Biblioteca Nacional de Argentina, junto a la empresa Colihue, reeditaron esta novela singular dentro de su colección “*Los Raros*”. Hay que reconocer que sin proponérselo han dado un doble homenaje al género.

**Autor: Abrahan David Zaracho Avalos; Argentina.**

**Artículo inédito. Teorema Z. [www.libroandromeda.com](http://www.libroandromeda.com)**

-----  
El autor ha cedido a Libro Andrómeda el derecho de publicación de esta obra en nuestra web, con la siguiente condición, de acuerdo con las opciones de protección de los derechos de propiedad intelectual existentes para la difusión en internet:

-----  
**Reconocimiento – Sin obra derivada – No comercial:** El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial. No se pueden realizar obras derivadas.